

MOVIMIENTO HACIA EL FORO

ACTUALIDAD DEL FORO

Número 15, 1 de octubre de 2010

Editorial

Podemos decir ahora que los asistentes al Foro sobre Evaluación y Autismo del pasado 19 de junio, participamos de un verdadero acontecimiento en la ciudad. La ciudad fue Barcelona pero también cada una de las ciudades que representaban personas provenientes de muchas comunidades autónomas de España y de diversos lugares de Europa y de Sudamérica. Fue la sociedad civil la que respondió a este movimiento promovido por la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Porque no fue únicamente el Autismo o la ideología de la evaluación los que convocaron un foro civil de estas características, fue el modelo de civilización al que estamos llamados y al que el psicoanálisis lacaniano se ofrece para interpretar.

La asistencia numerosa (más de 600 inscritos), marcó un acontecimiento sin precedentes en nuestro país; pudimos apreciar la calidad y el interés de cada una de las intervenciones que imprimieron ese sábado un ritmo ágil y un entusiasmo que podía compartirse. Pudimos verificar una vez más los buenos efectos de una palabra creadora y bien orientada que hace surgir la sorpresa, lo nuevo.

Por todo ello, queremos impulsar desde aquí un *Movimiento hacia el Foro*. Un movimiento que ya se ha materializado en esta publicación *on-line* que es la *Actualidad del Foro*, al ritmo de las aportaciones de los que la apoyaron y que esperamos se sigan añadiendo progresivamente. Un movimiento que impulse otros Foros en otras ciudades y abordando otros temas en los que se juega un modelo de civilización al cual no hay porqué asentir si la palabra, si la subjetividad, si la posibilidad de elección, como aquello que tiene que ver con lo más propio de lo humano, no tienen su lugar.

¿Qué se puede decir todavía de lo que la evaluación silencia? ¿De qué modo te concierne a ti, lector, el silencio que se impone hoy sobre lo humano? ¿Cómo responden otros profesionales -médicos, profesores, educadores, juristas, políticos-, otros intelectuales de este país, y otros padres, también, a lo que se ve de cerca amenazar hoy a la infancia, al saber, a la cultura, pero sobre todo al modo particular de cada uno de inscribirse ahí?

El Blog (<http://foroautismo.blogspot.com>) y la web del Foro (www.foroautismo.com) siguen en marcha. En este número del AF que inicia el curso, publicamos una de las interesantes intervenciones que tuvieron lugar en el Foro, a cargo del Doctor Martin Egge, de Italia, que recoge muy bien las dificultades de aquel que se enfrenta con la cuestión del tratamiento del Autismo.

En próximas ediciones, iremos publicando otros textos que suscitaron interés así como otras contribuciones y propuestas que recibamos de los lectores del AF a la dirección foroautismo@gmail.com. Con todo ello, pretendemos contribuir al impulso del *Movimiento hacia el Foro* con el deseo de crear un estado de opinión sobre cuestiones de civilización.

Carmen Cuñat

Iván Ruiz

En la línea de lo planteado en el Editorial, La Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo freudiano organiza sus Jornadas de estudio en Madrid, los días 20 y 21 de noviembre, en la Sala de Columnas del Círculo de Bellas Artes. El tema lo merece: LOS HOMBRES Y SUS SEMBLANTES.

¿A quién aman los hombres?

¿Se puede hablar de nuevas modalidades de paternidad?

¿Cuáles son las variantes de la sexualidad masculina?

“A la luz del debate actual sobre la sexualidad es un hecho que el tema sobre las nuevas modalidades de la relación con el partenaire sexual, vistas desde la perspectiva de la posición masculina, plantea múltiples interrogantes que el

psicoanálisis puede colaborar a problematizar, haciendo uso del discurso que le es propio [...]"

Presentacion de la Jornadas de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

(From ELP-Debates, boletín electrónico de la ELP, Hacia las IX Jornadas: TOO MUCH!)

El debate preparatorio para estas **Jornadas** se inicia con la serie de textos **TOO MUCH! Conclusiones, ideas, problemas**. Este es el primero:

INTRODUCTIO

Explicadme el tenebroso misterio de la existencia, el inescrutable enigma, el viejísimo problema, el que ocupó noche y día tantas humanas cabezas, unas de asiáticas mītras o de turbantes cubiertas, otras, de negro birrete o de peluca tremenda y fue, por siglos y siglos, tormento de todas ellas. ¿Qué es él hombre? ¿Cuál su origen? ¿Cuál su fin? ¿Qué hace en la tierra? ¿Cuál ser es el ser que vive tras las cerúleas esferas?
“El mar del Norte”, H. Heine

Soleado domingo de agosto por la mañana en Dolores Park, el lugar de recreo y encuentro del mundo gay en San Francisco. Situado en el maravilloso distrito de Mission-Castro, Dolores Park es uno de los más grandes escaparates vivientes. Un escenario donde mirar y ofrecerse a la mirada es la regla básica de un juego erótico que reúne las astucias del camuflaje, el arte de la simulación, y el ingenio del disfraz. Incursiono, pues, como un *voyeur* más. La imagen es aquí reina indiscutible de la ceremonia, pero una imagen que no es solo imaginaria, sino que también obra en virtud de su propiedad simbólica, como signo que remite a un código de normas, usos y costumbres que hacen de la cultura gay un universo tan poco libre como cualquier otro. Todos juegan a *sobresalir*, cada uno conforme a su propia invención, puesto que la pauta de conducta es rigurosa: lograr el equilibrio entre la originalidad que individualiza, y una homogeneidad que actúe como insignia de pertenencia. El semblante, su uso, sigue una modalidad que el lenguaje popular argentino expresa de forma precisa con el reflexivo de un verbo: *producirse*.

Metáfora que condensa una compleja cadena semántica (el medio de producción, el objeto de consumo, el sujeto como artífice de sí mismo en el mercado del intercambio), *producirse* indica con toda claridad una de las características cada vez más evidentes del mundo contemporáneo: la necesidad de inventarse ante la debilidad creciente de los modelos identificatorios tradicionales. *Está muy producida*, es una fórmula con la que se alude al rasgo de artificio que una mujer puede imponer al tratamiento de su semblante (maquillaje, ropa, accesorios, cirugía).

En Dolores Park, todo está perfectamente estudiado y *producido*: la dinámica de los gestos, la espontaneidad del protocolo, la informalidad de la ropa, la naturalidad del peinado, la selección de las marcas y el exhibicionismo de los cuerpos. “Producirse” ya no es más un patrimonio exclusivo de las mujeres, sino un requisito que impera en la vida social de los sujetos, de allí que los hombres exploten cada vez más los recursos de una cosmética que los vuelve *a-manerados*, es decir, los perfecciona en las maneras del pequeño a como causa del deseo. Dolores Park es un gigantesco mercado del fetiche a consumir mediante la mirada: cada uno es aquí perfectamente *nor-male*, como dijera Lacan. Se sigue a rajatabla la norma-macho. *Too mach*, que diríamos nosotros, demasiado macho, tanto si se es gay como lesbiana, puesto que el falo es el sacrosanto oficiante de un rito donde se pone a prueba la habilidad de cada cual para hacerse un *paraser*.

La dificultad es que ahora el Uno se complejiza, se transmuta, se metamorfosea. Lo *unisex* da paso a la tendencia contraria, a la valorización de la especificidad del sexo: la arruga masculina requiere su propia solución, y la forma femenina reclama un teléfono móvil a su medida y sensibilidad. Lo impar triunfa sobre la igualdad, para alegría de un mercado que celebra las diferencias. Una firma de ropa catalana lo ha captado al vuelo con su marca *Desigual*. Si lo *unisex* fue el lema de los años sesenta, el nuevo milenio se inaugura sobre la base de una uniformidad disfrazada de diferencia. Para que dicha diferencia se reconozca, cada uno debe convertirse en autor de su propio relato, ya que no puede echarse mano de los relatos al uso que unificaban las políticas de vida. El mejor ejemplo es el *curriculum vitae*, la pequeña biografía que ha reemplazado a la historia de origen, y sin la cual el sujeto se convierte en un paria social, condenado a una inexistencia comparable al destierro. Internet (se ha dicho hasta el hartazgo, lo sé) no es un instrumento técnico. Es la forma cada vez más real de la comunidad humana, donde la virtualidad técnica contribuye como ningún otro recurso anterior a la invención de uno mismo, a “producirse” narrativa e identitariamente. Allí donde la narración colectiva desfallece, la búsqueda del pequeño relato individual se vuelve indispensable en todos los niveles sociales y políticos.

Grinder: del inglés *to grind* (moler, machacar), es el último grito de la tecnología al servicio del goce sexual. Un programa que mediante la conexión a Internet permite localizar desde un móvil o un ordenador a hombres que están disponibles en los alrededores para la cacería. Uno se conecta, y aparece una lista de hombres, con su *semblanza* en imagen y texto, y donde por supuesto se puede añadir el listado de las condiciones de goce. No es necesario perder tiempo, ni someterse a la contingencia

del encuentro. “Yo no busco, encuentro”, decía Picasso, y Lacan lo suscribía (luego le dio la vuelta, y afirmaba lo contrario). Ni busque ni encuentre. Simplemente escoja en el menú. Aunque la castración siga operando, los aparatitos cada vez la disimulan mejor. Pensado por ahora para gays, los héteros deberán esperar un poco más para disponer de la versión correspondiente del *Grinder*. No hay que impacientarse: está casi a punto de salir. “*Se buscan hombres*”, afirmo en la presentación de *Mujeres una por una* (RBA, Barcelona 2009, compilación de Shula Eldar), y argumento acerca de la feminización progresiva de los semblantes.

Rosa Calvet, con su acostumbrado e ingenioso humor, me objeta: nada ha cambiado, el mundo sigue siendo *nor-male* (Too mach) Tiene razón. Ambos tenemos razón, puesto que la imposible escritura de la relación sexual es la inercia conservadora en el flujo transformador de los semblantes. Los hombres (héteros, homos, etc.) cambian de *look*, pero no de lado en la carta de *almor*. Si acaso, solo la experiencia de un análisis puede permitir a algunos aventurarse a franquear esa línea.

Gustavo Dessal

(From ELP-Debates, boletín electrónico de la ELP, Hacia las IX Jornadas: TOO MUCH!)



Estas Jornadas son abiertas para todo aquel o aquella que desee asistir.

Para más información, contactar con Iván Ruiz, a través de:

foroautismo@gmail.com

La brújula del psicoanálisis en el tratamiento del niño autista

por *Martin Egge**

El significado de la palabra Autismo ha sufrido cambios notables en el transcurso del tiempo. La inserción del Síndrome de Asperger, en efecto, definida también como Autismo de alto rendimiento, ha influido notablemente en la definición misma de autismo. Si bien es cierto que el concepto de “autismo” contempla algunos fenómenos como la clausura hacia el mundo externo, algunas formas bizarras en el uso del objeto, la repetición en la vertiente lingüística y motora –esto es, las ecolalias y las estereotipias – y la restricción de los intereses. Y es tan cierto como que no se puede hablar de discapacidad en lo que concierne a personajes famosos como Isaac Newton, Albert Einstein, Glenn Gould, Ludwig Wittgenstein, Kurt Goedel, afectados de este síndrome. Al contrario, ¡quién no querría ser un poco autista si fuese este el precio a pagar para ser un genio!

Pero es igualmente cierto que muchos de ellos terminan en los centros de día como discapacitados, como el primer autista que vi en Berlín, al que todos los niños llamaban “el profesor” porque, metido en su saber bizarro sobre las medidas de todos los pájaros y las banderas del mundo, no encontraba ningún enganche en el mundo social.

Si inicialmente con el diagnóstico de autismo infantil se especificaba un cuadro clínico muy grave, hoy se prefiere hablar del espectro autista para definir una diversidad gradual, en el niño recluso en su concha, sin palabras y sin mirada dirigida al otro, descrito por Leo Kanner, hasta el niño Asperger. Espectro como la luz espectral, pero también espectro en su etimología que se refiere al *umheimlich*, a lo perturbante, una sensación que puede fácilmente advertirse cuando nos encontramos con un niño autista, debido a su radical diversidad.

Hace trece años conseguí abrir la *Antenna 112* en Venecia y cinco años más tarde la *Antennina*, un pequeño centro terapéutico residencial y semiresidencial para niños y chicos autistas y psicóticos a los que no se conseguía insertar en la red social a causa de su particular gravedad: niños y adolescentes desesperados con graves manifestaciones auto y heteroagresivas, docentes angustiados por los continuos pasajes al acto de estos niños, pero sobretudo padres desesperados y con graves depresiones y fantasías de suicidio, completamente aislados del tejido social y

abandonados con frecuencia por sus propias familias, familias rotas o mantenidas únicamente como un pareja para afrontar las continuas emergencias, padres que no estaban ya en condiciones de afrontar la situación por la grave enfermedad de uno de los dos, problemas psiquiátricos o neurológicos u otro hijo autista en la misma familia. Y sabemos que en un cuadro de continua emergencia no funcionan los recursos para estar cerca de estos niños más que armarse de una enorme paciencia y humildad para desangustiarles y hacer coger confianza en un mundo, para ellos desregulado y caótico.

Es por estas razones que estos niños nos son confiados. Y nuestra tarea, sostenerles para construir un mundo que esté a su alcance y para confiar en el adulto que sostiene su subjetividad, que hace las veces de garante, y su escudero, como me dijo uno de ellos. Esto es un trabajo preliminar para cada aprendizaje, porque sólo en este clima de confianza el sujeto autista puede superar su desconfianza hacia el mundo externo y sólo en este punto es posible un aprendizaje digno de este nombre. Aprender del Otro implica una confianza hacia el Otro. Cuando no es así, hay sólo adiestramiento, muy fatigante o bien para el niño, que no entiende para qué sirve la impostura del adulto, o bien para el operador que fácilmente ve desvanecerse sus “buenas” intenciones de enseñarles alguna cosa útil apenas les giran la espalda. Hay autistas que se prestan a este trabajo y lo hacen mecánicamente para contentar al operador. Pero los más resistentes no se prestan y demuestran su disención con reacciones dañinas a menudo extremas. Son estos los que nos últimamente nos confían.

[...]

(Texto completo en www.foroautismo.com)

** Martin Egge es neuropsiquiatra, psicoanalista miembro de la Scuola Lacaniana de Psicoanalisi y Director de la Antenna 112 y de la Antennina, de Venecia.*

Texto presentado en el Foro “Lo que la evaluación silencia. Un caso urgente: el Autismo”, celebrado en Barcelona el 19 de junio de 2010.

Comisión de redacción: Carmen Cuñat, Elizabeth Escayola, Iván Ruiz